Doc 46
vers 56

[2]

Un padre tenia tres hijas
y las tres como la plata
y la mas rechiquitina
Delgadina se llamaba

Un dia estando comiendo
su padre la reniñata
padre que me mira V.
dijo la niña asustada
que estoy pensando que mas
para la hija amada
no lo quiera el Dios del cielo
ni la Virgen soberana

Enfurecido su padre
a los criados les manda
que en una torre la encierren
con siete ventanas altas
Arrimose Delgadina
a la ventana mas alta
desde allí vió a sus hermanos
jugando juegos de balas
Hermanos si sois hermanos
por favor un poco de agua

la garganta se me seca
y el corazón se me abrasa
Aparta perra judía
quitate de esa ventana
que si el rey padre nos viera
la cabeza nos cortara
Triste se fue Delgadina
triste volvió a la ventana
desde allí vió a su madre
que en el jardín paseaba
Madre si es V. mi madre
por favor un poco de agua
la garganta se me seca
y el corazón se me abrasa
Quitate de ahí hija mía
quitate de esa ventana
que si tu padre me viera
la cabeza me quitara
Muerta de sed Delgadina
asomose a otra ventana
desde donde vió a su padre
que por el jardín estaba
Padre si es V. mi padre
por favor un poco de agua
la garganta se me seca
y el corazon se me abrasa

Al oir esto su padre
a los criados les manda
abrir la torre al instante
y a su hija le hacen agua
con siete jarras de plata
de la torre abren la puerta
pero cuando allí llegaron
Belgadina estaba muerta

Carmen Baena

Ernesto Ribeiro de 74 años natural
de Ferrol (Coruña)

108

Delgadina.

[3]

doc 47
vers 57

Un rey tenía tres hijas
más hermosas que la plata,
la más pequeña de todas
Delgadina se llamaba.
Su padre era un moro moro,
su madre una renegada.
Un día, estando á la mesa,
su padre la reparaba.
-¿Qué reparas, padre mío?
¿Qué repara "usté" en mi cara?
-Reparo que tú has de ser,
has de ser mi enamorada.
-¡No lo quiera el Rey del cielo,
ni la Virgen soberana!
-Corred, criados, corred
en aquel cuarto encerrada,
y si pide de comer,
carne de perro salada;
y si pide de beber,
agua de naranja ágria.
Pasaron días y días,

pasaron siete semanas,
se asoma Delgadina
a la más alta ventana;
vió estar á sus hermanos
jugando á la billarda;
el palán era de oro,
la billarda era de plata:
— Hermano, si sois mi hermano,
subidme una jarra de agua,
que es tanta la sed que tengo
que á Dios entrego mi alma.
¡Marcha de ahí, Delgadina!
¡Marcha de ahí, mal cristiana!
Porque no has querido hacer
lo que rey padre mandaba.
Pasaron días y días,
pasaron siete semanas;
se asoma Delgadina

(1) billarda, en mi tierra se llama "chirumba".
palán, el palo conque se juega á ella.
billarda = ¿billiard? - Billar.

á la segunda ventana,
Vió estar al rey su padre
sentado en una butaca.
Mi padre, si sois buen padre,
subidme una jarra de agua,

que es tanta la sed que tengo
que á Dios entrego mi alma.
—¡Corred, criados, corred!
¡Llevadle una jarra de agua!
Y al primero que llegare
la corona le daré;
y al último que llegare
la cabeza le cortaré

Recitado por la ex compañera
del Sr. Wonenburger (Julio)
¿Bonenburger?
¡Y está escrito en todas las
bocas de riego de La Coruña!

Colección Alejo Hernández 1924-25.

doc 48
Yess 58

MUGIA (La Coruña)

El rey tenía tres hijas, todas tres de guardia estaban,
y la más pequeña de ellas Delgadina se llamaba.
Un dia, comendo â mesa, su padre la reparaba.
--No sé qué tiene mi padre que mira pra nuestra cara.
--Miro para Delgadina que ha de ser mi enamorada.
--¡Válgame Dios de los cielos y la Virgen soberana!
¡qué he de ser yo enamorada de un padre que me engendrara!
--Alto, alto, mis criados, los que tengo en mi batalla,
de siete torres que tengo encerrarla en la más alta.
Alto, alto, mis criados, los que tengo en mi batalla,
llevaréis a Delgadina un poco carne salada
y de quince en quince dias llevarle una jarra de agua.
Delgadina con gran sed se asomó a una ventana;
viera estar a sus hermanos jugando juego de espadas.
--Hermanitos de mi vida, hermanitos de mi alma,
por aquél que está en la Cruz, mandarme una jarra de agua.

--Sácate de ahi, Delgadina, sácate de ahi, malvada,
por causa de Delgadina mi madre está maltratada,
no come c'o rei na mesa ni duerme con él en cama,
que duerme en la cocina como si fuera criada.
Delgadina con gran sed se asomó a otra ventana
y vió estar a su madre sentada en silla dorada.
--Mamaíta de mi vida, mamaíta de mi alma,
por aquel que está en la Cruz, mándame una jarra de agua.
--Sácate de ahi, malvada, sácate de ahi, Delgadina,
que si te viera tu padre, pronto te tira la vida.
Delgadina con gran sed se asomó a otra ventana
y vió estar a su padre jugando juego de espada.
--Papaíto, de mi vida, papaíto de mi alma,
por aquel que está en la Cruz, que he de ser su enamorada.
--Alto, alto, mis criados, los que tengo en mi batalla,
llevaréis a Delgadina agua en jarras doradas;
el que primero llegar Delgadina ha de gozar.

Cuando arriba llegaron Delgadina muerta estaba
con resplandores de gloria que la Virgen le alumbraba.

Mariana Martínez Liñeiro, 55 años

Torres 1931

doc 49
vers 59

(Lugo)

Jesusa Mosteirín Linares, 41 años

Galicia. Fonsagrada. Mel. 289

[8]

El rey tenía tres hijas,
mas vida mía,
todas tres como la plata,
vida del alma!(1)
Una se llamaba Ginta
y otra se llamaba Juana
y la más chiquita dellas
Delgadita se llamaba.
Un dia estando en la mesa
su padre la reparaba
—Qué me quiere a mí, buen padre,
y que tanto me repara? —
—Come, come, Delgadita,
que has de ser mi enamorada —
—No lo quiera Dios del cielo
ni la Virgen soberana
que sea enamoradita
de un padre que me engendrara —
El padre al oir aquello
en un cuarto la enzarra,
ni le daba de comer
sino cecina salada,
ni le daba de beber
sino zumo de naranja.
Delgadita con la sed
se asomó a una ventana;
vió estar a sus hermanos
nel campo jugando a barra.

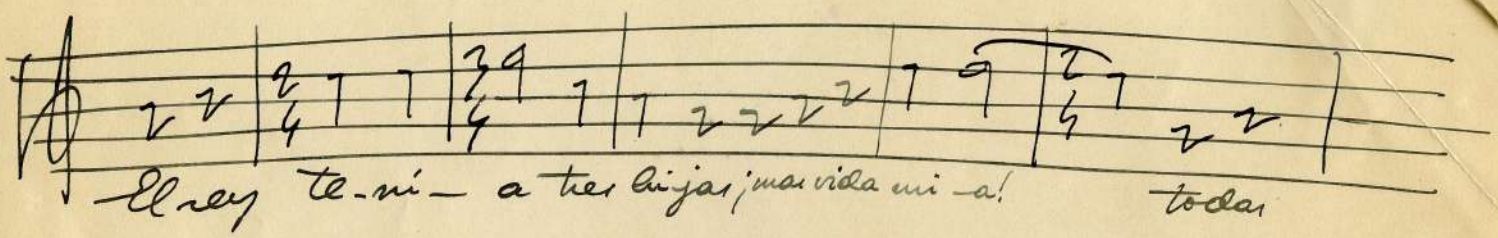
(1) Constantemente los estribillos

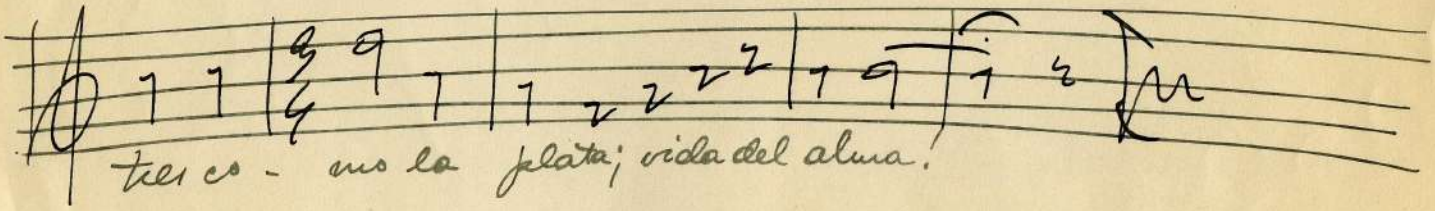
—Por Dios vos pido, hermanitos,
por la Virgen soberana
por Dios vos pido, hermanitos,
me deais una rede de agua.—
—Te diéramos, hermanita,
antes vino que no agua;
si nuestro padre lo sabe
la vida tienes jugada.—
Delgadita con la red
se asomó a otra ventana;
vió estar a sus hermanas
torciendo seda bordada.
—Por Dios vos pido, hermanitas,
por la Virgen soberana,
por Dios vos pido, hermanitas,
me deais una red de agua.—
—Te diéramos, hermanitas,
antes vino que no agua,
si nuestro padre lo sabe
la vida tienes jugada.—
Delgadita con la red
se asomó a otra ventana,
vió estar a su seima madre
en sillón de oro sentada.
—Por Dios le pido, mi madre,
por la Virgen soberana,
por Dios le pido, mi madre,
me dea una red de agua.—
—Qué te he de dar, mala hija,
qué te he de dar yo, malvada,
que hay siete años, va por ocho,
que me tienes mal casada.

Ni con él como en la mesa,
ni con él duermo en la cama.—
Delgadita con la red
se arrimó a otra ventana,
vió estar a su rey padre
contando el oro y la plata.
—Por Dios le pido, mi padre,
por la Virgen soberana,
por Dios le pido, mi padre,
me dea una red de agua,
que antes de las diez del día
he de ser su enamorada.—
Unos mandara por vino,
otros mandara por agua;
el que más pronto llegase
tenía una onza ganada.
Por muy pronto que llegaron
Delgadita ya era allá.
Donde Delgadita estuvo
nacía una fuente muy clara.
El alma de Delgadita
para el cielo caminaba,
y el alma de su rey padre
para el infierno bajaba.

Torrey, 1928

La publicaron en 1973


El rey te-ni- a tres hijas; mas vida mi-a! todas


tres co- mo la plata; vida del alma!

Lugo

Dol 50
Vets 60

[7]

El buen Rey tiene una hija que Marcelina se llama;
un dia poniendo mesa su padre la remiraba.
-¿Qué me mira Vd. mi padre? ¡case me mira de gana!
-Lo que miro, Marcelina, te arrumba mucho la saya.-
-Tengo un dolor de muelas que parece mal de rabia.-
-Si eso fuera, Marcelina, yo remedio te buscara.-
Llamara siete doctores de los mayores de España.
-El que media un buen esfuerzo, le hago una rica manda.-
Miran unos para otros sin ninguno hablar palabra,
sino el más viejo dellos, que desta manera hablaba.
-El esfuerzo que te doy, Marcelina está ocupada.-
-Que estea que non estea, mi padre no sepa nada.-
Se fuera para la sala donde cosia y tordaba,
entre sábanas y colchones un niño varón lloraba.
Vira vir a don Galván que venia de la caza.
-Sube arriba, ay don Galván, que Marcelina te llama.-
-Toma y lleva este niño, túscale una buena ama,
que tenga la cara blanca y la leche bien delgada.-
Al bajar las escaleras con el buen Rey encontrara.
-¿Qué llevas, ay don Galván, nel embozo de tu capa?
-Llevo rosas y claveles a la Virgen soberana.-

-Desas rosas y claveles, dáme la más encarnada.-
-La más encarnada, no, la llevo para mi dama.-
-Esas rosas y claveles, búscale una buena ama,
que tenga la cara blanca y la leche bien delgada.
A roseira que déu esas, bóuchelle eu cortal-a rama.-
Marcelina que tal oyó presto brincó de la cama.
-Estate ahi, Marcelina, no seas tan atontada;
mujer parida de un hora no puede ser levantada.-
-Que de una que de dos ¿mi padre qué se le daba?
La agarró por los cabellos, por la sala la arrastrara,
con un cuchillo en la mano la cabeza le cortara.
Vinió por alli su madre llamándose desdichada.
-¡Una hija que tenia, verla yo asi destragada!
-Mejor la quiero ver muerta que no viva y deshonrada.-

Vilalle. Castroverde. (Lugo)

Aníbal Otero, 1931

doc 51
ver 61

Avelino López Otero [9]

Galicia.— Meira (Lugo)

Avelino López Otero, 35 años

Valgame Nuestra Señora
y la Virgen Soberana.
— Delgadiña, Delgadiña,
Delgada da miña i-alma,
¡quién me dera, Delgadiña,
que fueras mi namorada! —
— No lo quiera Dios del cielo
ni la Virgen soberana
que -o fuera namoradiña
d'un padre que me engendrara. —
En una sala escondida
el padre mandó encerrarla:
que le dieren a comer
tocino y vaca rolada;
no le dieren a beber
vino ni tampoco agua.
Delgadiña, con la rede,
se asomó a una ventana:
vira estar a sus hermanos
con otros jugando a barra.
— Ay, hermanos tan queridos,
dádeme una rede d'auga. —
— Sí daremos, Delgadiña,
daremos de linda gana;
si nuestro padre lo sabe
— tenemos la vida jugada. —
Delgadiña con la rede
se asomó a otra ventana:
vira estar a sus hermanas
lavando en una rolada.

- Ay, hermanas tan queridas,
dádeme una rede d'anga. -
- Qué che hemos dar, di, traidora,
qué che hemos dar, ay! malvada,
si una madre que tenías
la hiciste mal casada. -
Delgadiña con la rede
se asomó a otra ventana:
vira vir al rey su padre
de vencer una batalla.
- ¡Ai!, mon padre tan querido,
díame una rede d'anga. -
- Sí daré, sí, Delgadiña,
si haces lo que te mandaba. -
- Sí haré, sí, ¡ay! mi padre
porque se me arranca el alma. -

- Acudide, pajes míos,
unos vino y otros anga:
al que más pronto llegase
le ofrezo una rica manda. -
Al llegar el primer paje
Delgadiña ya espirara,
como una blanca paloma
de ángeles rodeada,
y la cama de su padre
de fuego se levantaba.

Torres, 1928

doc 52 / vers 62

Constantino Fernández Casanova, 50 años

[1º]

Galicia. – Pousadoiro (Lugo)

Válgame Nuestra Señora,
válgame la Madre Santa.
El buen rey tiene tres hijas,
todas tres como una grana;
una la llaman María
y otra la llamaban Juana
y la más chiquitina
Delgadiña se llamaba.
Un día indo para misa
su padre la separara
– Por qué me mira, mi padre,
case me mira de gana? –
– Esta noite, Delgadiña,
serás miña namorada. –
– No lo quiera Dios del cielo
ni la Virgen Soberana,
ni un padre que me engendró
que sea yo namorada. –
Su padre que tal oyera
nun convento la encerrara;
le daban el pan por onzas
y agua de la mar salada.
Delgadiña con la sede
se asomó a una ventana:
vira estar a su madre
en silla de oro sentada.
– Mi madre, por ser mi madre,

no me dará una rede de agua?-
- Cómo ch'ei dala ¡ai! traidora,
cómo ch'ei dala ¡ai! malvada,
si una madre que tenías
la hacías malcasada.
No lo quiera dios del cielo
ni la Virgen Soberana. ——
Delgadiña con la rede
se asomó a otra ventana;
viera estar a sus hermanas
lavando paños de Holanda.
- Hermanas, por ser hermanas,
no me daréis una rede de agua?-
-Cómo che amos dala, ¡ai! traidora,
cómo che amos dala, ¡ai! malvada,
si una madre que tenías
la hacías malcasada?
No lo quiera dios del cielo
ni la Virgen soberana. -
Delgadiña con la rede
se asomó a otra ventana;
viera estar a sus hermanos
nel campo jugando a espada.
- Hermanos, por ser hermanos,
no me daréis una rede de agua?-
- De linda gana che daríamos,
pero si mi padre lo sabe
a todos nos mataría. -
Delgadiña con la rede
se asomó a otra ventana;

viera estar a su padre
nel campo jugando a barra.
— Mi padre, por ser mi padre,
no me dará una vez de agua? —
Su padre que tal oyera
a todos los juntara;
unos los manda por vino,
otros los manda por agua,
y el que más pronto venga
tendrá una rica manda.
Enseguida que han venido
Delgadiña ya espiraba.
A cama de Delgadiña
llena de ángeles estaba
y la de su padre
del demonio rodeada.

Torney, 1928
Com. por D. Aníbal Otero Alvarez

Un rey tenía tres hijas todas tres como una grana
Una se llama maría y otra Juana se llamaba
la más chiquitita dellas Delgadiña se llamaba
Un día sirviendo mesa su padre la preparaba
Crece Delgadiña crece de mí serás namorada
No la quiera Dios mi padre ni la Virgen soberana
que yo fuera namorada de un padre que me engendraba
el rey tal oyera la subió a una habitación
No le daba una mas pan por onzas y agua de la mar salada
Acabo de siete años delgadiña abre a ventana
Vira estar a sus hermanas nel huerto lavando panos de holanda
Ay hermanas de mi vida ay hermanas de mi alma
no me dareis ni siquiera una sede de agua
que de sed me muero y de hambre se me arranca el alma
sacate de ahí traidora sacate de ahí malvada
Andubiera mas alante y abriera otra ventana
y viera estar a su madre en el portal repulgando panos de holanda
Ay mi madre de mi vida ay mi madre de mi alma
por aquel que está en la cruz me día una sede de agua
que de sed me muero de hambre se me arranca el alma
Sacate de ahí traidora sacate de ahí malvada
que por ti ay siete años que en ~~estoy~~ estoy muy mal casada
Andubiera mas alante y abriera otra ventana
Vira estar a sus hermanos nel huerto jugando la espada

doc 54
vers. 64

Ay hermanos de mi vida ay herm. de mi alma
no me dareis ni siquiera una xede de agua
que de xed me muero de hambre se me arranca el agua
Agua che dabámos delgadiña pero de muy linda gana
si nuestro padre lo sabe la vida tiene jurada
Anduviera mas alante y abriera otra ventana
Vira estar a su padre con los diablos en batalla
Ay mi p. de mi v. ay mi p. de mi alma
por aquel que está en la cruz me día una xede de agua
que de xed me muero de hambre se me arranca el alma
Agua che don degadiña se me compres la palabra
La palabra cumprireñilla pero de muy mala gana
Arriba soldados mios a socorrer la Delgada
Unos con jarros de vino y otros con jarros de agua
Por muy axiña que anduvieran Delgadiña se finara
A cama de Delgadiña de angelitos se rodeara
y la de su rey padre de llamas de fuego quemara

Mª Manuela Garcia
Arnoso, Lugo